Buenas tardes:

Diputado del Congreso, Diputada de la Asamblea de Extremadura, vecinas y vecinos que aquí os encontráis y los que nos veis y oís por las redes sociales.

Queridos compañeros de Corporación que acabáis de tomar posesión del cargo de concejales y concejalas, mi más sincera enhorabuena, sobre todo para los que lo habéis hecho por primera vez, sentiros orgullosos de vuestro cargo porque os ha elegido el pueblo democráticamente y tened en cuenta esta frase:

“La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de caridad, porque busca el bien común”

Totalmente cierta, pero no es mía, es del Papa Francisco.

Y antes de seguir, doy la palabra a los grupos políticos aquí representados.

Por el Partido VOX tiene la palabra Doña Eloísa Gracia Montaña...

Por el Partido Popular tiene la palabra Doña Adoración Gutiérrez Lamonedada...

Por el Partido Socialista Obrero Español tiene la palabra Doña Raquel del Puerto Carrasco...

Muchas gracias a estas tres mujeres por vuestras felicitaciones y deseos y ojalá se hagan realidad.

Hoy es un día importante y feliz para mí, para mis amigos, para mis compañeros y para mi familia. Pero al fin y al cabo, hay que relativizarlo. No deja de ser un día más de estos mis 63 años de vida, con sus alegrías y sus penas.

Me siento un privilegiado, pero soy una persona normal. Como decía el poeta, mi infancia son recuerdos de un patio de la calle Nueva (hoy Pedro Navia), donde nos criamos cuatro hermanos con mis padres, de profundas convicciones morales, que nos las inculcaron, y que, por desgracia, solo quedo yo de los seis para contarlo.

Un niño que tenía como lugar de juego mi calle y las de alrededor y el parque de la Piedad, en las que disfrutábamos, como en las fiestas de Las Candelas acarreando muebles viejos y en la Jira de San Marcos. Que estudió en los Colegios de san Antonio y San Francisco y en los Institutos Santiago Apóstol y Carolina Coronado.

Que de joven, como a todos, se nos despertaban las ganas de vivir, de conocer, de divertirse: en la calle Real, arriba y abajo, en los cines Victoria o Alegría, en los bailes de la OJE, de las Conchas Blancas o de la Piscina La Flor.

Que trabajé desde los 13 años en los períodos vacacionales en el Taller de mis tíos en la calle Francisco Pizarro y que a los 17 tomé el tren Extremadura Express a la medianoche camino de Madrid donde viví más de seis años, para estudiar Sociología y Derecho y descubrir lo que para mí era un Nuevo Mundo: Universidad, Colegio Mayor, amigos de todos los lugares de España, y los aires de la nueva libertad, aunque con sustos porque me tocó en directo el golpe del 23 F.

Y que en 1984 volví, en un autobús de LEDA, que cuando pasaba Torremegía en la antigua N 630 y enfilaba la recta hacia el pueblo y divisabas en el centro la figura esbelta de nuestra Torre, te alegraba la cara y te encogía el corazón. Decía que en el 84 volví con mis títulos bajo el brazo para incorporarme como funcionario a la recién creada Junta de Extremadura, donde empecé mi carrera profesional. El año que viene cumpliré cuarenta de servicio público, mi gran vocación.

Aquí nacieron mis hijos, aunque Chema ya no nos acompaña. Macarena fue el último bebé que nació en el Hospital del Pilar. Vi crecer la ciudad, sus instalaciones deportivas, culturales, de ocio, sus empresas, sus calles, avenidas y plazas. Y me enamoré de ella definitivamente. Con su calor y calles vacías en agosto y su frío y bullicio en Navidad. Almendralejo no es solo bello por sus monumentos únicos, es bello porque quien viene aquí también se enamora. Ese amor, ese profundo amor y respeto es el que yo siento por esta ciudad, por lo que me levanto cada día y trabajo incansablemente, con aciertos y errores. Ni nada, ni nadie, ni ALGO (y menos si es artificial) puede decirnos lo contrario de la belleza de este pueblo, que nos ve cada día salir, disfrutar, alegrarnos, llorar, caernos y levantarnos.

En el primer curso de Sociología estudiábamos al padre fundador, Max Weber, y leí entonces una pequeña obra suya que me impactó, producto de una conferencia en la convulsa Alemania de 1919 ante estudiantes universitarios, “La política como vocación”. Y hablaba entonces de la supuesta contraposición en los políticos de la **ética de la convicción**, que es la que se guía por principios morales inquebrantables, que deben seguirse a rajatabla, y de la **ética de la responsabilidad**, que ordena tomar en cuenta las posibles consecuencias de sus actos, responsabilizándose de ellas. Y que no son contrapuestos realmente, sino que el verdadero político es el que entiende el conflicto permanente de las dos éticas, y es capaz de combinarlas. Y terminaba señalando las tres cualidades del responsable público: la pasión, el sentido de la responsabilidad y la medida.

Y esta ha sido mi guía y la seguiré siendo. Afronto los próximos cuatro años con la misma, no, con más, pasión, responsabilidad y medida que hace 23 cuando tomé posesión de este mismo cargo por primera vez. Donde como siempre le he oído decir al Presidente de la Diputación, y el otro día me recordaba un maduro empresario local, hay que atender a lo URGENTE, pero, sobre todo, a lo IMPORTANTE.

Y lo importante para mí, es PLANIFICAR nuestro futuro, aunque, por supuesto, no abandonemos los problemas del día a día. Planificación es la Agenda Urbana que aprobamos hace unos meses y que ahora toca poner en práctica:

Un ALMENDRALEJO SOSTENIBLE. En su urbanismo, su territorio, adaptación al cambio climático, a la movilidad sostenible, en su accesibilidad, en la amabilidad de sus calles y plazas.

Un ALMENDRALEJO ACTIVO. Impulsando la Economía Urbana: la agricultura, la industria, el comercio y el turismo. Apoyando el emprendimiento, la atracción de empresas, la formación del capital humano, la competitividad y la internacionalización y liderando la innovación digital.

Un ALMENDRALEJO INCLUSIVO. Fomentando la cohesión social y la equidad, reduciendo el riesgo de pobreza y de exclusión social, buscando, además, la igualdad de oportunidades desde la perspectiva de género, de edad y de discapacidad y trabajando para garantizar el acceso a la vivienda.

Un ALMENDRALEJO DEL BIENESTAR DE TOD@S. Desde la seguridad, el deporte, la cultura, la educación y la salud, con la indispensable ayuda de la participación ciudadana, que nos haga ser únicos, punteros y referentes en estas áreas.

Y para lograr esto necesitamos, además de nuestra pericia y nuestro trabajo, la ayuda de todos: vecinos, empresarios y trabajadores, jubilados, asociaciones y entidades, grupos de la oposición. Nuestras puertas siguen estando abiertas. Y yo sobre todo necesito la ayuda de mi equipo de gobierno, de los diez hombres y mujeres que me acompañan en esta difícil pero apasionante tarea. Tenemos experiencia pero debemos seguir unidos como equipo para llevar a cabo nuestros proyectos. Con valentía, con ambición sana, aprovechando todas las oportunidades, sin huir de los problemas y asumiendo el liderazgo.

También necesitamos la ayuda leal, que no sumisa, de los empleados públicos del Ayuntamiento de todas las categorías y áreas, a los que aprovecho para felicitar por su dedicación y profesionalidad en estos últimos cuatro años. Y como no, de todas las Administraciones Públicas: Gobierno de España, Junta de Extremadura y Diputación Provincial, gobierne quien gobierne. Desde aquí, nuestra mano tendida y nuestra lealtad institucional, como ordena la Constitución, sin buscar enfrentamientos estériles, solo colaborando para lograr el bien común y cumplir las promesas que todos hemos hecho.

Para terminar, un recuerdo y felicitación para todos los concejales y concejalas que han servido al Ayuntamiento, especialmente, a los que nos acompañaron en la pasada legislatura y hoy ya no están aquí. Y como no, a los alcaldes de la Democracia: Juan Pabón Paredes, José García Bote, Manuel Jesús Morán Rosado, Francisco Javier

Fernández Perianes y José García Lobato. Todos ellos trabajaron para conseguir en la medidas de sus posibilidades, una mejor ciudad.

Y a mi familia: Vito, Macarena, Isabel, José Luis, Víctor, Manuel, Elena, Sara, Juanjo, Maria del Mar, Gemma, Sara (nieta), Mario y Esther. Os quiero.

Y a los 11 compañeros del resto de la candidatura, del Partido Socialista y de los que nos han votado. Sois mi otra familia.

Pero cuidado. Como dijo Michelle Bachelet en 2014 en su investidura en Chile y hago mías sus palabras, (aunque ella se refería a su país y yo lo adapto a nuestras circunstancias locales), declaro que:

“Voy a ser el alcalde de todos los almendralejenses. De quienes me dieron su apoyo, de quienes no optaron por mí y de los que no fueron a votar. Tenemos un proyecto que requiere todas las miradas sin excluir a nadie. Cada uno de nosotros puede hacer la diferencia entre excluir e incluir, entre dialogar e imponer, entre creer y desconfiar, entre sumarse y restarse. Solo juntos podremos lograrlo”

Así pues, con la ayuda de todos y también de la Virgen de la Piedad, podemos lograrlo. Como dijo Albert Einstein: *“La vida es como montar en bicicleta. Para mantener el equilibrio tienes que avanzar”*. Avancemos

¡¡VIVA ALMENDRALEJO!!

¡¡VIVA EXTREMADURA!!

¡¡VIVA ESPAÑA!!